

te demonstracion; ni obligã à su observancia. Y esto confiesa Cayetano.

Para cuya inteligencia, hemos de decir sus formales palabras: el qual, sobre aquellas de San Mateo, tan repetidas, en este Capitulo (conviene à saber) Y serã predicado este Evangelio por todo el Universo Mundo, en testimonio à todas las Gentes, dice así: Por esto entiendo, no basta solo la Fama, y que no debe ser sabido el Evangelio de todas las Gentes, por sola esta Fama; pero de tal manera ha de ser predicado, que haga Fè, y Testimonio en todos los Hombres; y de tal manera, que quando no lo crean, queden sin escusa para su castigo, y pena. Luego, segun Caietano, no basta, para que los Hombres queden sin escusa de su incredulidad, sino creieren el Evangelio, que lo ayan oido por sola Fama. Y luego prosigue, diciendo: Esta Predicacion del Evangelio antedicha de Christo, no se si ya ha sido cumplida, pero no dudo, que se ha de cumplir.

Y mas adelante prosigue: En nuestros tiempos oimos averse descubierto muchas Naciones, desconocidas de nuestros Padres, cuya noticia, ignoraron: las quales Naciones descubrieron los Españoles, navegando àcia el Polo Antartico, en elevacion de quarenta Grados. Estas cosas no han sido oidas, en los Siglos pasados, en los quales apenas se supo aver habitacion debajo de la Equinocial. Esto escribió Caietano el Año del Señor, de mil y quinientos y veinte y siete, como parece del fin de los Comentarios, hechos al Evangelio, y Letra de San Mateo; y cinco Años despues, comentando la Epistola de San Pablo, escriba à los Romanos, que muestra ser el Año de mil y quinientos y treinta y dos, declarando las palabras del Apostol; conviene à saber, por toda la Tierra fallò su Voz, dice: Mira, que por aquello que dice: Por toda la Tierra: debes entender todas las partes de la Tierra: no conviene estrechar este Texto, que se entienda por todas las singulares partes de la Tierra, de manera, que no excluia algunas; y de la misma manera, quando dice en los fines de la Tierra, &c. debes entenderlo, de aquellos fines habitables de nuestra Tierra, estendiendo el Vocablo por todos los fines de estas Tierras conocidas. Pero esto digo, usando de esta autoridad, no de estos tiempos, sino de aquellos, en los quales San Pablo predicava; y basta entenderse así, de aquellos; y en el discurso

de ellos, prosiguiendo adelante; que tenga su total cumplimiento, y así es entendido, de la manera, que acerca de cada vno es suficientemente conocida la Palabra de Dios. Ni es de inconveniente la Autoridad del Psalmo (prosi-gue luego) porque à la letra no trata de los Apostoles, ni de su Predicacion, sino de los Cuerpos Celestiales. Ni tampoco esta Palabra *Sonido* està en el Texto Hebreo, sino *Hilo, ò Linea*. Pero porque los Apostoles son Cielos Espirituales, usando San Pablo del sentido Místico, aplicò esta Letra, à los Apostoles, y el comun uso del Texto Griego; y así dijo *Sonido*, lo qual en Hebreo dice, *Hilo, ò Linea*. Esto dice Caietano, y es la misma Sentencia de Fr. Domingo de Soto, en este mismo lugar.

Benedito Pereyra, en los Comentarios, que hace à la Epistola de San Pablo, à los Romanos, tiene por frivola, y casi sin fundamento, la Raçon de Origenes, y de San Agustín, y le parece, que no prueba nada en contra de la dificultad propuesta: cuyas formales Palabras, sobre el Capitulo Decimo de esta Epistola, son: La Sentencia de Origenes, y de Agustín, que dicen, que en su tiempo no avia sido predicado el Evangelio, en todas partes de la Tierra; y que en aquellos Tiempos avia muchas Gentes, en especial de las Barbaras, entre las quales, no avia Memoria de el Evangelio, ni se avia predicado: esta Sentencia, ò probacion, (como digo) no parece hacer Fè; porque puede suceder, que se huviese predicado la Fè de Jesu Christo à aquellas Gentes, en otros tiempos antes; pero despues, por Guerras, y otras mutaciones, y sucesos de Reinos, y Reies, ser borrada la memoria de la Lei, y Fè de Jesu Christo, y seguirse de esto, que con el discurso del largo tiempo, se huviese olvidado, en los Sucesores, y no quedarles memoria de su Doctrina.

Tambien parece flaco, y de poca fuerza (prosi-gue luego) el Fundamento mas fuerte, y eficaz de esta su Raçon, fundado en las Palabras de Christo, que dijo por San Mateo, que despues de aver sido hecha la Predicacion del Evangelio, por todo el Mundo, avia tambien de ser luego hecha la consumacion del Mundo: que segun estos Doctores, es el fin del Vniverso Orbe: como si no antes, sino en el mismo fin, y acabamiento del Mundo, huviese de ser hecha la total Predicacion del Evangelio; porque muchos

(como

*Dominicus de Soto, sum- per c. 24. Mar. Peregrus in c. 10. ad Rom. disp. 4.*

(como avemos visto antes) tienen averse de entender esta Consumacion de la destruicion, y fin de Gerusalen; y dice entenderlo, con otros así, el mismo San Agustín.

La primera Raçon de este Varon Docto, no me parece, que hace fuerza contra dos tan Sabios Hombres, y tan curfados, en las cosas necesarias para la interpretacion de las Sagradas Escrituras: Porque para aver de decir, que en sus tiempos avia Gentes, que ignoravan la Fè, y Doctrina de Christo; Yo entiendo, y tengo para mi, que lo avian averiguado con mucha diligencia, y Gente tan cercana al tiempo Apostolico (conviene à saber Origenes, pocos Años despues del Apostolado; y San Agustín quinientos Años despues de la Venida de Christo) mas sabrian desto, que los que agora vivimos: En especial, que dice el mismo Agustín de si mismo, aver andado mucha parte de la Africa, donde vido Naciones diversas, y muy prodigiosas, que no sabian de la Doctrina, que se les predicava. Pues decir, que pudieron averla oido, y por discurso de tiempo olvidado, no vale; porque en tan breves Años, no tan de todo punto, pudo raerse de la Memoria, que toda se olvidase: que quando no aia Letras para historiar entre las tales Gentes, à lo menos ai Hombres Memoriosos, que retienen Historias, para contarlas à otros, y vienen de mano, en mano, y por Tradicion à las Gentes futuras, que los van siguiendo. De esta manera tenemos nosotros los Christianos muchas cosas de nuestra Santa Iglesia, que ni están en el Evangelio, ni en ninguna Epistola Apostolica, y las usa, ella, y nosotros las creemos, y guardamos, y ha mil y seiscientos Años, que pasaron muchos de los que las usaron, y no se olvidan. Y esto les avia de aver acaecido à estas Gentes, por correr en ellos, con mas fuerza, y eficaz circunstancia, que es la Memoria mas fresca, que pudieran tener del Evangelio, si lo huvieran oido, por aver menos tiempo que les pudiera aver sido predicado. De manera, que de no confesarlo estas dichas Gentes, se ha de creer no averles sido predicado.

A la Raçon de San Mateo, respondemos lo que antes tenemos dicho: que aunque es verdad, que trata de la destruicion de Gerusalen, y de su Tierra, hace paso, y tránsito à la Consumacion del Mundo, antes de la qual ha de ser

Tomo III.

hecha la total Predicacion del Evangelio. Porque no solo en aquellos tiempos aun se ignorava, en algunas partes de el Mundo; pero aun en los nuestros hallamos la prueba de esta verdad, en Naciones nuevamente descubiertas. Y así dice Juanes Viguero en su Natural, y Christiana Filosofia, que en su tiempo fueron muchas Islas descubiertas, por el Rei de Portugal, de las quales jamás ha hecho memoria ningun Cosmografo Antiguo, y en ellas se conocen Antipodas; y estos negò el Glorioso Padre San Agustín, no porque no los ai, sino porque en su tiempo no fueron conocidos, ni descubiertos; los quales confesara, si de presente viviera, y se retratara de esto, como de otras cosas se retratò, de que tuvo contrario parecer: como parece en el Libro de las Retrataciones: en especial le sucediera esto, acerca de esto dicho, por la experiencia, que de ello ai; la qual no puede en ninguna manera ser negada.

No solo puede ser lo dicho prueba de esta Verdad, sino tambien la experiencia, que tenemos del Descubrimiento de este Nuevo Mundo, que de presente habitamos; en el qual, no solo no avia noticia del Evangelio, pero ni aun rastro de averla avido; y lo mismo decimos de muchas Tierras, y Islas nuevamente descubiertas (como parece en este mismo Libro) así en las Filipinas, donde hallaron los Nuestrros tanto numero de ellas, y Gente, en cada vna, sin cuento. Y los Años pasados descubrió el Capitan Sebastian Vizcayno, en el segundo viage, que hizo al Descubrimiento del Cabo Mendocino, en la Mar del Sur, navegando àcia el Poniente, vna gran renglera de Islas, que los que navegavan la Carrera de la China, creian ser Tierra-Firme, quando pasavan por sus Fronteras; y corren estas Islas, por muchas leguas; y en ellas, y en la Tierra-Firme, destotra parte del Norte, en su contraria, hallaron Gentes muchos, que se admiravan de ver à nuestros Españoles, y les rogavan, que fuesen à sus Tierras, y Pueblos, con admiracion de ver semejantes Gentes, y Armas; y no tenian noticia de cosa de Cruz, ni de Dios Verdadero, ni de Santa Maria, ni Evangelio, ni olor de averlo tenido, por mas preguntas, que acerca de esto, por señas, y otras invenciones les hicieron.

Y lo que mas me hace creer, que

el

*Joan. Viguero. in Naturali Philof. c. 2. S. 2. ver. 8.*

el Evangelio Santo de Christo, no ha sido predicado, en estas partes Indianas, hasta que nuestros Españoles entraron en ellas, es saber, como dice Vigerio, y la verdad lo manifiesta, que ninguno de los Cosmografos, o Geografos antiguos han tratado de estas Naciones, ni Tierras, en especial Pomponio Mela, Estrabon, Plinio, Dionisio, Ptolomeo, y otros diligentissimos Autores, que trataron de las situaciones de las Tierras.

Supuesta esta Verdad, resta declarar, y absolver los Lugares Sagrados, que parecen contradecir lo dicho. A la Letra del Psalmo, que alega el Apostol San Pablo, que dice, que salio el sonido de los Apostoles, por toda la Tierra: Decimos, que habla aqui el Profeta de cosa pasada, no porque entonces fue totalmente cumplido, sino por la certidumbre de la Profecia, que aunque no estava cumplida, era como si lo estuviera, porque ha de tener su mui cierto cumplimiento, y no ha de faltar. Como tambien dijo el mismo David, hablando en Persona de Christo Nuestro Señor, en el Psalmo: Agujeraron mis Manos, y mis Pies, y contaronme los Huesos: que fue tratar de la Pasion de Christo: y no se cumplió en tiempo de David, sino mas de mil Años despues, en Christo, por quien lo avia dicho; y habló de su Pasion, como ya pasada, por la certidumbre que avia, de que avia de pasar así, y cumplirse en él.

Lo que dice San Pablo a los Colosenses, de que el Evangelio crece, y fructifica, no ofende a nuestro intento, porque alli no dice, que ya ha fructificado, y crecido todo quanto avia de fructificar, y crecer, sino que iba haciendo estos dos efectos: los quales no llegaron entonces a su total cumplimiento, sino que venian corriendo hasta estos nuestros tiempos, y correrá este fruto, y provecho adelante, hasta que sea hecha la cumplida publicacion del Evangelio. Lo que parece que podia hacer mas fuerza, es decir el mismo Apostol en esta misma Epistola (como dejamos dicho) que ya el Evangelio avia sido predicado a toda vniversal Criatura, que milita debaixo del Cielo. A esto se responde, que aqui el Apostol habla hiperbolicamente, cosa mui usada en las Sagradas Escrituras, y quiere decir, que en muchas partes de las Tierras fue predicado; como si digesemos: Todo el Mundo está en la Plaza; y no lo decimos por-

que lo está, porque la Gente de todo el Mundo no es posible, que esté en lugar tan pequeño, como es vna Plaza; sino porque usamos de este frase, y modo de hablar, para encarecer el mucho Gentio, que concurre en aquella parte. Y lo mismo decimos, de este dicho, de el Apostol, que lo entiende de muchas partes del Mundo, donde fue predicado el Evangelio, tomando estas muchas partes por todo él. Y esta figura llaman los Sabios, Sinedoque, en la qual se toma la parte por el todo; y así se ha de decir, que fueron las partes donde anduvieron los Apostoles, o las partes de el Mundo, hasta entonces conocidas. Y desta figura usa el Evangelista San Lucas, quando dijo, que Augusto Cesar mandó empadronar las Gentes de su Imperio; lo qual dijo, por estas palabras: Salió Edicto de Cesar far Augusto, para que se escribiese, y pudiese, por minuta, y copia todo el Mundo. Y aqui se han de entender solas aquellas partes del Mundo, sujetas al Imperio Romano. Y de esta manera se entiende el decir, en los Actos Apostolicos, que el dia de Pentecostes, quando el Espíritu Santo bajó sobre los Discipulos, en Lenguas de Fuego, que estavan en Gerusalem Gentes de todas las Naciones, que son debajo del Cielo. Quiere decir, que avia en aquella Ciudad, de todos los Judios, repartidos en diversas Provincias, y Naciones, y de las que estavan sujetas al Romano Imperio, entre las quales no entran estas, que agora se han descubiertas, pues ni son de ellas, ni llegaron a serlo. El mismo frase usa el Profeta Isaias en el Capitulo Catorce de su Libro, diciendo del Sobervio Nabucodonosor, que quando viesen las Gentes andar sobre sus Braços, y Manos, como Bestia irracional, por altivez de su sobervia, dirian, mofando de él: Por ventura es este el Varon, que turbava la Tierra? que destruyó, y asoló los Reinos? que dejó al Mundo desierto, y sin Gente? y bien se ve, que Nabucodonosor no destruyó todo el Mundo, ni asoló todos los Reinos, aunque fueren los mas de él; pero dicelo el Profeta por encarecimiento, para decir la causa de su mofa. Y declarando San Geronimo esta Palabra, Orbe, que aqui pone el Profeta, dice, que no se debe tomar por todo el Mundo, sino por solas aquellas partes de él, segun la materia, de que se va tratando. Y así

Luc. 24

Ahor. 2

se debe entender de el Evangelio de Christo, que se predicó por el Mundo. Quiere decir, por las partes del que anduvieron los Apostoles.

Y a las Autoridades, que parecen querer decir, que los Apostoles predicaron, por mandamiento de su Maestro Jelu-Christo, por todo el Mundo, se dice, que esta predicacion no la hicieron ellos solos, sino que la començaron, y corrieron muchas Tierras, Reinos, y Provincias, predicandolo: pero que despues sus Discipulos, la prosiguieron, y se fue haciendo, por ellos, y por los que a estos les sucedieron, y va corriendo esta predicacion, hasta que totalmente se acabe de hacer, y llegue la Iglesia, a ser cumplida en el numero de los creyentes, haciendose el Mundo vn Rebaño de Dios, y el mismo Dios Pastor Vniversal, y vnico de este Rebaño, como lo dice Christo. Y así se ha de entender el dicho del Apostol, conviene a saber, que eligió Christo a vnos por Apostoles, a otros por Evangelistas, a otros Profetas, a otros Pastores, y Doctores, hasta la Consumacion del Vniverso. Que quiere decir, que este Oficio Apostolico, començando en aquellos tiempos, se va continuando en estos, por los sucesores de Christo, y sus Apostoles.

Y que aya de entenderse así, se prueba, por lo que sabemos aver andado, y corrido estos Sagrados Apostoles por el Mundo, segun lo coligimos de Origenes, Doroteo, Eusebio, San Geronimo, San Isidoro, y otros muchos. Porque el Santísimo Pedro, Vicario de Christo, y Cabeça desta Iglesia Militar, despues de su Benditísimo Maestro, predicó primeramente en Judea, Antiochia, Galacia, Capadocia, Ponto, Asia, Bithinia, y Roma. San Pablo, quando escribió esta Epistola a los Romanos, ya avia predicado, como el mismo lo dice, en el Capitulo quince, della, desde Gerusalem, y sus Confines, hasta Ilirico: luego en Roma, por Tierras de Italia, y despues, en España, y otra vez de vuelta en Roma, donde fue descaheçado. Jacobo Hijo del Cebedeo, predicó en Judea, y en España. San Juan en Judea, y en Africa la Menor. San Andrés en Scithia, Europa, Epiro, Tracia, y en Acaya. Jacobo, llamado Hermano del Señor, en la Ciudad de Gerusalem. San Felipe en Scithia, y Frigia. San Battolomé en la India Citerior, y en

la Maior Armenia. San Mateo en Etiopia. Santo Tomás, a los Partos, Medos, Persas, Bracmanes, Hircanos, Bractos, e Indios. San Simon en Mesopotamia. Judas en Egipto, y ambos despues en Persia. San Matias en la Etiopa interior. San Bernabé, juntamente con San Pablo, en Siria, y en muchas partes de Europa, y Asia, y despues en Cipro. De aqui queda sabido, que ninguno de los Apostoles, predicó en este nuestro Orbe, pues no se nombra; porque a saberse del, no dejara de aver memoria de sus Moradores; pues no es tan pequeño este Nuevo Mundo, que no pida mui particular, y admirable Memoria.

Aunque dice Lira, que San Marcial Discipulo de San Pedro, predicó en toda la Francia, y España: y con esto quiere probar, que en tiempo del Apostol San Pedro, y antes de la destruccion de Gerusalem, fue hecha la predicacion Evangelica. Concedo, que predicó en aquellas partes; pero no por eso se hizo la total predicacion del Santo Evangelio; sino es que se entiende de aquellas Regiones, y Provincias, hasta entonces conocidas, y esto ya lo tenemos concedido; pero que se figa, de aver predicado aquel Santo Discipulo, en aquellas partes, que ya por otros estava hecha la total predicacion en estas Regiones dichas, no lo concedo. Pero como a la Sabiduria de Dios, está dada la reserva de todas estas cosas, que sabe todo lo pasado, y por venir, y tiene medido el Mundo a puños, como dice el Profeta, por eso digo, que será mui facil, al juicio de los Hombres, errar. Y si de lo dicho no se tomare lo que sienten, los que, en confirmacion de mi intento, refieren en este Capitulo, lo sujeto a la Correccion de la Santa Madre Iglesia

Catolica Romana, y a mejo-

res Juicios, y Pare-

ceres.



R

CAP,